

Conflicto post-electoral en México

- ▣ Sucio proceso electoral, resultados inadmisibles.
- ▣ El IFE perdió credibilidad adoptando un manejo faccioso.
- ▣ Tensión e incertidumbre, movilización en las calles, violencia en los medios.
- ▣ Se preparan escenarios de salida, el fraude tiende a imponerse.

Crisis política, tensión y enojo

El 2 de julio en México no hubo verdaderas elecciones sino una simulación y en engaño previamente diseñados por los sectores de la ultraderecha política, dentro y fuera del país.

En México, el presente proceso electoral tiene como antecedentes a la llamada Reforma Política, impulsada por el propio partido político gobernante, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en 1978. La reforma fue encabezada por Jesús Reyes Heróles, secretario de gobernación en turno e ideólogo del PRI. Sin embargo, esa reforma fue posible luego de sucesivas y múltiples luchas del pueblo mexicano, algunas de ellas sangrientas.

En 1988, se produjo un sonado fraude electoral que puso en la presidencia de la República a Carlos Salinas de Gortari, individuo ligado a los organismos financieros del imperialismo, quien llevó a cabo un gobierno basado en la privatización masiva de empresas públicas hasta prácticamente terminar con el sector estatal de la economía. En aquella ocasión, el fraude quedó configurado al “caerse el sistema” de cómputo. No obstante las impugnaciones, el Partido de Acción Nacional (PAN), a través del entonces diputado Diego Fernández de Cevallos concluyó el proceso mediante la “quema” de las boletas electorales impidiendo que pudieran contarse.

Esta vez, en 2006, se ha vuelto a producir el fraude pero ahora organizado por el PAN cuyo

gobierno de derecha ha sido plenamente proclive y sumiso al gobierno norteamericano de G. W. Bush, surgido asimismo de un fraude electoral.

Al empezar la campaña presidencial en enero de 2006, se hizo manifiesta la intervención extranjera a través de la presencia de José María Aznar, expresidente de España, invitado por el PAN (ver *energía71*). Al iniciar formalmente la campaña, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), candidato de la Partido de la Revolución Democrática (PRD), había realizado una precampaña durante 2005 que incluyó la lucha contra el desafuero como jefe del Gobierno del Distrito Federal que pretendía impedirle participar en la contienda electoral. En esa ocasión, una multitud el pueblo de México participamos en una magna marcha silenciosa en abril de 2005 y como resultado fracasó el ilegal intento de Fox.

Al haber sido postulado por su partido (PRD), AMLO empezó a recorrer el país y su popularidad se vio reflejada en los diversos lugares. Las encuestas del momento le daban amplia ventaja, más de 10 puntos. Durante los primeros meses de la campaña, la ventaja se mantenía. Sin embargo, un día, de la noche a la mañana se anunció por nuevas encuestas que Felipe Calderón (FC) había alcanzado a Obrador y, luego, que lo había rebasado. Era el inicio del fraude anunciado. Esa “tendencia” se mantuvo hasta el final configurándose un “empate técnico” que, dijimos, era el mejor escenario para el fraude (ver *energía75*).

La noche del 2 de julio, el Instituto Federal Electoral (IFE), institución encargada de organizar los procesos electorales en México desde hace 16 años, se abstuvo de dar a conocer los resultados del llamado Conteo Rápido con el argumento de que los datos indicaban una contienda muy cerrada con una diferencia menor al 3%. Se continuó, entonces, con el llamado Programa de Resultados Preliminares (PREP) que se dieron a conocer a través de los medios. Los resultados del PREP indicaban que Calderón había obtenido más votos (menos del 1%) que Obrador. Sin haber concluido el proceso, pues corresponde al Tribunal Federal Electoral (Trife) validar la elección y declarar al presidente electo, el propio director del IFE procedió a hacer la declaratoria de ganador a favor de Calderón.

De inmediato se observaron irregularidades numéricas, estaba en marcha un fraude electoral computacional (ver *energía76* y suplemento). En los siguientes días, el IFE procedió a realizar un conteo de actas en los 300 distritos electorales. Al término, las irregularidades persistían. Al realizarse análisis más detallados se encontró que las irregularidades alcanzaban a miles de casillas en todo el país y, en todos los casos, favorecían a Calderón.

Entonces, el PRD decidió impugnar los resultados presentando un recurso de inconformidad ante el Trife. Al mismo tiempo llamó a la movilización en la capital del país. Primero fue 1 millón, a la siguiente semana 1.5 millones y, para el 30 de julio se espera una asistencia mayor. En llamadas asambleas informativas, AMLO ha propuesto el conteo Voto por Voto y Casilla por Casilla. El PAN y los medios se resisten. El pueblo se siente agraviado y en posición de lucha. El Trife tendrá hasta el 31 de agosto para resolver. Mientras tanto, se ha producido un ambiente de intranquilidad e incertidumbre, así como de tensión política. En México se vive una indiscutible crisis política postelectoral.

Guerra sucia prefabricada por mafias fascistoides

El presente proceso electoral mexicano ha sido el más sucio de la historia reciente. La campaña política se caracterizó por la violencia expresada a través de los medios, principalmente, radio y televisión privadas. Toda la publicidad adquirió características fascistoides, incitación al odio, repetición de mentiras y agravios generalizados especialmente contra el candidato del PRD.

López Obrador “es un peligro para México” fue el slogan más repetido. Los spots de televisión incluyeron imágenes manipuladas mostrando al presidente venezolano Hugo Chávez llamando a tomar las armas para defender el proceso bolivariano, Pero, en escenas cortadas y frases fuera de contexto, relacionaban a Chávez con Obrador. Se pretendía introyectar el miedo y descontextualizar la campaña electoral. El PAN, directamente, el Consejo Coordinador Empresarial y muchos anunciantes anónimos se atribuyeron la autoría de los mensajes, incluyendo al propio Vicente Fox quien legalmente tenía prohibido inmiscuirse en el proceso pero siempre incumple la ley.

Nada de lo anterior es casual, todo fue parte de una estrategia diseñada y pagada por las mafias comandas por Aznar apoyadas en México por el grupo de ultraderecha actualmente en el poder conocido como “El Yunque”, organismo de corte fascistoide, fanático y criminal.

Al frente del equipo de Calderón, el PAN contrató al español Antonio Sola, alias “Toño”, experto en trampas publicitarias y políticas, socio-director de *Ostas&Sola*, empresa ubicada en la calle Conde de Peñalver número 52, 28006 Madrid, España. Esta “empresa” ofrece “asesorías en comunicación, imagen, cabildeo, estrategias políticas y entrenamiento de directivos”. La “empresa” tiene estrechos vínculos con la Fundación de Análisis y Estudios Sociales (FAES) presidida por el propio José María Aznar, fundación que sirve para encubrir las actividades mafiosas de Aznar y Cía.

Por supuesto, Sola milita en el Partido Popular desde que era joven. Con el PAN mantiene relaciones desde hace al menos 10 años contratado como “experto en el uso de estrategias de confrontación y manejo tramposo de la información a las masas”. El objetivo de su asesoría estratégica es “desacreditar al enemigo” y favorecer la “desinformación”.

Sola es el autor de la especie “López Obrador es un peligro para México” y funge como el Responsable de Imagen de la campaña de Felipe Calderón. Al mismo tiempo, Sola colabora en acciones contra el mismo José Luis Rodríguez Zapatero, presidente de España, asociado con grupos como la Confederación Católica de Asociaciones de Padres de Familia.

Pero Antonio Sola no es el único, el norteamericano Dick Morris es otro de los expertos contratados por “El Yunque”. Este individuo es un

operador de la CIA norteamericana, conocido como mercenario de la derecha. Morris, ahora, es asesor de Calderón para desarrollar la estrategia de odio y mentira. Su función fue realizar las operaciones clave que permitieran el enfoque de campaña deseado en la recta final. El fue quien formuló la idea de anunciar públicamente que “Calderón había alcanzado y rebasado a López Obrador”. Para ello, el PAN contó con los servicios de Jesús Reyes Heróles (hijo) dueño de la encuestadora GEA.

Este individuo, priísta, exembajador de México en Estados Unidos, exsecretario de Energía en la gestión de Ernesto Zedillo, anunció “de la noche a la mañana” una encuesta falsa, con base en ninguna metodología, sin ninguna validación ni mucho menos que Calderón, quien el día anterior estaba 10 puntos debajo de Obrador según otras encuestas, no solo lo había alcanzado sino que lo había “rebasado”. Se empezó a configurar públicamente, entonces, el falso escenario de salida que el 2 de julio y días siguientes dio a conocer oficialmente el IFE.

El anuncio de Reyes Heróles, y luego del IFE, corresponde a las “instrucciones” de Morris, experto en manipulación de encuestas y en el “manejo” de Grupos de Opinión. Para no dejar dudas, Reyes Heróles (chico) renunció del PRI y se afilió al PAN.

La ingeniería de las mentiras

Mexicanos del estado de Jalisco simpatizantes de López Obrador han recordado, a través de Internet, que métodos como los de Aznar, Sola y Morris, son propios del fascismo en la época contemporánea. Estos individuos son sucesores del mismo Goebbels, jefe de prensa de Hitler. Su “experiencia” consiste 1- inventar un enemigo, en este caso, López Obrador a quien tomaron no como candidato ni contendiente sino “enemigo” a destruir; 2- erigir un “salvador del pueblo” ante el “enemigo”, es decir, Obrador es un peligro para México y el salvador es Calderón; y, 3- repetir esa mentira muchas veces, en todos los espacios, mientras más veces mejor, hasta que la mentira termine en convertirse en “verdad”.

Los medios electrónicos, principalmente, Televisa y TV Azteca se encargaron de difundir hasta el hastío la misma mentira. “Calumnia que algo queda” es la divisa del fascismo, el slogan preferido por Joaquín López Dóriga, Ciro Gómez

Leyva, Brozo, Javier Alatorre, Sergio Sarmiento y otros inefables locutores televisivos.

Morris, luego del realizar “trabajito” para el que fue contratado por el PAN ahora se prepara para hacerle “el trabajito” a la oposición venezolana contra Chávez en las próximas elecciones, a través del grupo *Hinterlaces*.

Estos desagradables hechos debieran ser suficientes para impedir que Calderón usurpe la presidencia de México. Por lo pronto, los asesores de las mafias han puesto a México en un conflicto que, de entrada, ha destruido la credibilidad de instituciones como el IFE, ha dañado seriamente a los partidos políticos favoreciendo a la ultraderecha y han puesto al país al borde de la confrontación social y política.

Fraude electoral anunciado

En México se ha producido un evidente fraude electoral mediante métodos tradicionales y modernos. Los resultados oficiales del PREP indican un faltante de 3 millones 549 mil votos (ver *energía76* y suplemento). Los datos NO checan y, si checan, NO cuadran como dicen los contadores públicos. Después de la correspondiente denuncia, el IFE hizo un “arreglo” y reportó nuevos resultados pero, los nuevos resultados “maquillados” siguieron favoreciendo a Calderón.

Cuando se llevó a cabo el conteo de las actas en los 300 distritos electorales, el IFE solamente mostró una pantalla que indicaba los avances del conteo, los medios se limitaron a copiarla y/o fotografiarla. Los datos se dieron en porcentajes que, luego, se ajustaron al total supuesto de votantes. Los datos del PREP y del conteo NO coincidieron, sin embargo, fueron coherentes al mantener una mínima ventaja de Calderón sobre Obrador.

El PRD, a través del mismo López Obrador, procedió a documentar diversas anomalías. Se empezaron a detectar casillas y casillas donde los resultados se habían alterado, agregando votos a favor del PAN y reduciendo votos al PRD. Al momento, el PRD ha informado que ha impugnado 40 mil casillas de un total de 130 mil.

La situación es grave y se reproducen vicios del pasado. Antes era común que “alguien” se robara las urnas con lo cual los resultados eran alterados, o bien, se “embarazara” a las urnas introduciendo boletas adicionales y espurias antes o después de la votación. Los procedimientos viciados

son múltiples y hasta chistosos. Esta vez volvieron a ocurrir. Existen actas alteradas, donde dice 53 escribieron 153 para favorecer a Calderón o al revés para perjudicar a Obrador. Se trata de multitud de aparentes errores “aritméticos”.

Sin embargo, también se utilizaron otros métodos más sofisticados y difíciles de probar pero cada vez más obvios. Esta vez, también hubo fraude computacional (ver *energía75*, *energía76* y suplemento). Este fraude tiene como base el uso de un código fuente de cómputo “secreto”, que ningún partido contendiente conoce. Cuando se dieron los resultados del PREP; se utilizó ese código alterado, luego, al hacer el Conteo de Actas por distrito electoral se volvió a utilizar el mismo código. Consecuentemente, en ambos casos, se obtuvieron resultados favorables a Calderón en los términos proyectados previamente por las mafias coincidentes con encuestas previas falsas.

Antes de “correr” el código, la base de datos fue puesta por el IFE en manos de empresas transnacionales como Oracle de México e Hildebrando, empresa propiedad de un cuñado de Calderón. El Padrón Electoral nunca fue revisado ni auditado por nadie, en la lista de votantes se incluyó a más de 1 millón de muertos y se excluyó a miles de mexicanos con derecho al voto. Los simulacros previos fallaron. Después, el IFE puso la operación del PREP en manos de 5 “científicos” que rápidamente se involucraron en el fraude y, lejos de explicar, adoptaron la función de voceros del IFE.

En medio del descrédito, el IFE procedió a asumir funciones que no le corresponden. El IFE declaró “ganador” a Calderón. Esto motivo precipitaciones de gobiernos extranjeros: Bush se apresuró a felicitar a Calderón, lo mismo que el primer ministro canadiense y el presidente español, así como Torrijos de Panamá. Sin embargo, No hay aún presidente electo. La lección ha sido impugnada legalmente por el PRD y el Tribunal Federal Electoral deberá decidir al respecto.

En la percepción de una mayoría de mexicanos, más de los que votaron por López Obrador, se considera que estamos ante un claro fraude electoral. Más aún, existen elementos que lo constatan. En México estamos muy lejos de la democracia. No solo México, la mayoría de los países del mundo que también están a merced de las mafias. La democracia burguesa, formal, electorera, está en crisis. Es necesaria la lucha organizada del pueblo para revertir la situación.

Organizar la movilización, construir la organización

Una semana después, el domingo 8 de julio, López Obrador convocó a una Asamblea Informativa en el Zócalo de la Ciudad de México. En este lugar caben de pie aproximadamente 100 mil personas pero asistimos, según los organizadores, la policía capitalina y diversos medios, más de 1 millón de mexicanos. Esto significa que el Zócalo y muchas calles y avenidas del Centro Histórico mexicano estuvieron repletas. En términos numéricos, se trató de una demostración impresionante, una verdadera multitud. En el mitin, Obrador anunció que la elección sería impugnada proponiendo que se abran los paquetes electorales y se proceda por el Trife al conteo de Voto por Voto, Casilla por Casilla.

La respuesta de las masas es muy importante. A la siguiente semana, 16 de julio, los asistentes fuimos más de 1 millón y medio. Esta vez se realizó una marcha. Las grandes avenidas que conducen al Zócalo estaban completamente llenas de mexicanos que, a título personal, en su carácter de ciudadanos, asistimos a la 2ª. Asamblea Informativa. Esta vez, Obrador insistió en el conteo total de los votos y llamó a realizar acciones de resistencia civil.

El PRD, a través de sus voceros cercanos a Obrador y éste mismo, han reiterado que NO pretenden la anulación de resultados sino el conteo de los votos. Si hubiera anulación de elecciones, escenario no descartable y que es facultad del Tribunal, el Congreso de Diputados y Senadores de mayoría PRI-PAN designaría a un presidente interino quien, en un plazo máximo de 18 meses convocaría a nuevas elecciones. Este escenario no sería favorable al PRD pero sí a Fox porque se trataría de un presidente muy débil al que los organismos financieros le podrían imponer todas las reformas estructurales (privatizaciones) que no han podido lograr. Por otra parte, Obrador y sus voceros han reiterado también que si el Tribunal acepta el conteo de los votos, él aceptará los resultados y no convocará ya a NINGUNA movilización.

Es decir, Obrador reitera que si Calderón acepta el conteo reconocerá los resultados y desmovilizara (sic) a los mexicanos. Por supuesto, Calderón y las mafias que están detrás no acepta ningún conteo y, aún cuando están realmente débiles, ya se consideran en el poder y están procediendo a integrar su equipo de gobierno y posibles agendas apoyado por el *charrismo* sindical,

estructura burocrática antiobrera (afiliados a la CIOSL-ORIT) totalmente desprestigiada y contraria al interés nacional.

La llamada izquierda tradicional de México, formada por 2-3 decenas de pequeños agrupamientos, casi todos fuera del movimiento obrero y marginales en la lucha social, se dividieron antes de iniciado el proceso electoral. El Frente Socialista que se había auspiciado meses ha, se proclamó fundado pero, el mismo día que se fundó ese mismo día se dividió, entre quienes decidieron apoyar la candidatura de López Obrador y quienes decidieron seguir a Marcos en la llamada *otra* campaña (no electoral) inicialmente dirigida pública y explícitamente contra López Obrador. “Lo vamos a destruir, lo vamos hacer cachitos” dijo Marcos (ver *energía74*).

A la *otra* campaña se sumaron algunas organizaciones de “izquierda” pero Marcos fracasó al involucrarse en acciones de provocación que llevaron a una seria agresión policíaca en el poblado de Atenco (ver *energía75*). Como resultado, varios campesinos siguen detenidos en prisión y Marcos interrumpió su campaña ubicándose en la capital, sin poder tomar ninguna iniciativa, en clara minoría y habiendo perdido los reflectores. Algunos agrupamientos que estaban en la *otra* campaña, se han sumado a la “Defensa del Voto”. “Ganamos”, dicen luego que estuvieron en contra promoviendo la abstención y atacando a Obrador.

El sindicalismo, prácticamente inexistente, sin dinámica social, secuestrado por el *charrismo* sindical o enclaustrado en 4 paredes ha estado prácticamente ausente porque “no se lo permiten sus estatutos”. Solo pequeños grupos o trabajadores individuales se han integrado a la movilización “ciudadana”. La presencia obrera en la presente movilización social es muy débil.

En cuanto a la resistencia civil, se han tomado decisiones improvisadas y simples por parte de la ciudadanía universitaria e intelectual. Grupos pequeños de activistas “tomaron” algunas horas las oficinas bancarias de Banamex, luego “envolvieron” con papel la base de la torre de Mexicana de Aviación, después organizaron una caravana de automóviles con globos hacia el centro comercial de Santa Fe “para ver que se siente ir de shopping”, otros realizan frente al IFE una huelga de hambre, algunos artistas plásticos presentaron en el Zócalo una muestra de carteles siendo agredidos por anónimos que destruyeron la obra. En el interior del país, se han bloqueado temporalmente algunas

casetas de cobro, ha habido “volanteo y marchas de bicicletas. Se trata, evidentemente, de acciones aisladas y débiles.

Respecto a los medios masivos de comunicación, el ambiente está infectado, mantienen día y noche la confusión e incitando a la violencia. En México los grupos de ultraderecha son muy violentos y, en la oscuridad, actúan como sicarios. Es evidente que con la campaña publicitaria persistente están invitando a la agresión violenta, por lo menos, preparan las condiciones.

La Desmovilización sería un error

Lo más preocupante es que la cúpula del PRD sigue mostrándose muy empírica. El movimiento le ha quedado grande. Más pareciera que desean que termine pronto, lo que quieren es negociar y buscan lo que llaman “una salida decorosa” para Obrador. La insistencia en la DESMOVILIZACION es reiterada diariamente.

De hecho, durante toda la campaña Obrador y el PRD despreciaron a la movilización. Las acciones que ahora se llevan a cabo debieron realizarse antes, lo dijimos. Tan hubo desprecio, o exceso de confianza, que las llamadas Redes Ciudadanas, coordinadas por Manuel Camacho y otros expriístas del equipo de Obrador fueron incapaces de organizar adecuadamente a la ciudadanía en el país. El PRD, solo tuvo representantes de casilla durante la votación del 2 de julio, en apenas en el 76%. Es decir, en 31 mil 300 casillas NO tuvo representantes. Esa fue una buena invitación al fraude, las Redes solo hicieron turismo electoral.

Ahora, la confianza depositada en el Tribunal electoral de 7 magistrados nombrados por Fox es excesiva. Este Tribunal puede, fácilmente, acordar que se cuente Voto por Voto, Casilla por Casilla. Sin embargo, eso NO resuelve NINGUN problema porque, el conteo representa tan solo los datos de entrada a las computadoras, después, éstas ejecutan el conteo total utilizando un programa de cómputo alterado que daría, como datos de salida, los mismos resultados favorables a Calderón. Eso llevaría al PRD y a Obrador a “reconocer” el fraude y a desmovilizar a la ciudadanía, la multitud se iría a sus casas. Obrador mostraría al imperialismo y a los mercados su gran capacidad desmovilizadora a ser tomada en cuenta para el futuro.

Por lo pronto, López Obrador ha llamado a la 3ª. Asamblea Informativa en la capital, previa

marcha, para el 30 de julio. Es previsible que acudiremos 2 millones de mexicanos o más. Se trata de una gran movilización social, aunque desorganizada, la demostración es a nivel de ciudadanos, de una masa informe, de una multitud numérica. Todo esto es muy interesante pero se diluye de inmediato.

El número es importante pero solo cuenta en la balanza cuando está unido por la organización y guiado por el saber. Hasta ahora solo hay número,

no existe ni siquiera una propuesta de organización social y, el saber, está ausente, no hay dirección política a la altura de los acontecimientos; es mucha movilización para tan poca política. La socialdemocracia del PRD y Obrador han hecho más de lo que podían y, la izquierda revolucionaria, ha hecho menos de lo debía, a escasos 4 años del centenario de la Revolución Mexicana y del doble centenario de la Independencia de España.



La avenida Paseo de la Reforma completamente cubierta por cientos de miles de mexicanos provenientes de la capital e interior del país, el 16 de julio de 2006. Varios kilómetros, durante varias horas, los asistentes expresamos el repudio al fraude electoral.